



OLLANTAY

El desentierro del diablo

La conquista española en América se amalgamó con las culturas indígenas ya existentes. De esta fusión surgen nuevos matices étnicos: la cultura criolla que produce la mayoría de los fenómenos llamados folklóricos.

Uno de estos fenómenos, quizás el más importante y significativo, que ocurrió en América, es la fiesta. En todo el ámbito minero de Bolivia, se rinde culto a la imagen del diablo "tío, "supaj"— pues se supone que su morada está en los socavones de las minas. Su influencia se extiende a distintas áreas de la región andina: Carnavales de los Valles Calchaquíes, y Quebrada de Humahuaca en la Argentina; fiesta de La Tirana en territorio chileno; carnavales de Cuzco, Puno y la zona de la costa, en Perú.

Estos carnavales tienen origen geográfico en la ciudad de Oruro, en Bolivia, y cuenta la leyenda que fueron los Urus los primeros pobladores de la zona y los que dieron el nombre a dicha ciudad.

Adoraban a la vicuña, llamada Wari, dios protector de los rebaños silvestres que con el tiempo se identifica con el hombre, y se convierte en su protector y amigo, encarnándose en la polifacética presencia del tío de la mina.

Un día Wari, dios protector y destructor, se enoja con los hombres y les envía a un ejército de hormigas, un sapo, un lagarto y una víbora monstruosa, para devorarlos. Todos fueron heridos hasta que uno de ellos invoca a la Ñusta, (princesa legendaria de esa época, identificada luego con la Virgen del Socavón,) para que los defendiera, convirtiendo a los monstruos en piedra.

En la actualidad la fiesta del carnaval de Oruro comienza sus festejos con el primer convite (primer Domingo de Noviembre) que coincide con la iniciación de los ensayos de las comparsas y luego, ante la Virgen del Socavón, los participantes hacen la promesa de bailar durante tres años consecutivos en su honor.

Los ensayos continúan todos los sábados hasta la llegada de ch'alla, circunstancia en que se rompen botellas de bebidas espirituosas rociando su líquido por todos los rincones, invocando mejor suerte para el año venidero, y se adornan los lugares de trabajo con serpentinas, mixturas, etcétera.

La despedida del carnaval se realiza con La Cacharpaya, donde los diablos danzan sin sus máscaras. En el norte de la Argentina los festejos se inician un tiempo antes, comenzando con el Día de Comadres, luego el Día de Compadres y el de La Señalada, hasta que llega finalmente el Sábado de Carnaval, en que se efectúa el desentierro del diablo.

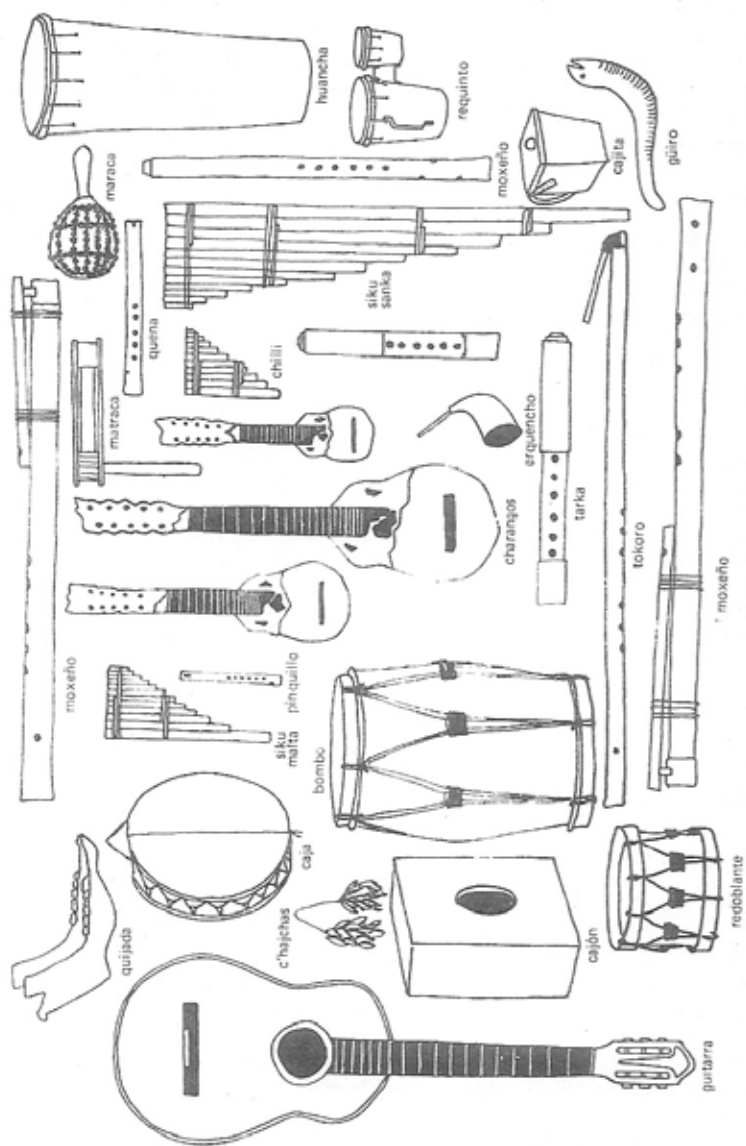
Con vidalas y bagualas se festeja el carnaval en los Valles Calchaquíes. Es entonces cuando se escucha la caja acompañando coplas como éstas:

*Ya se viene el carnaval
por medio de los cardones
haciendo llorar las cajas
cautivando corazones.*

*Vámonos compañerita
hora es que nos recojamos
sino ha de decir la gente
que ni dormir los dejamos.*

La fiesta del carnaval finaliza el Miércoles de Ceniza, Miércoles del Carnaval del Diablo, oportunidad en que se procede a su entierro hasta el año próximo.

*Ya se ha muerto el carnaval
ya lo llevan a enterrar
échenle poquita tierra
que se vuelva a levantar.*



Breve reseña de los instrumentos utilizados

Quena

Flauta de ascendiente preincaico, se han hallado representaciones pictográficas de este instrumento en cerámicas de los niveles Nazca y Chimú.

Nace aparentemente en el sur peruano y se difunde luego a través de todo Perú, Bolivia y Noroeste de la Argentina. Quena es la castellanización de la voz keshwa: kena o kjena, que significa hueco.

Numerosas leyendas circulan en torno a este instrumento.

Una de las más difundidas cuenta que un enamorado, al perder a su amada, construye con un hueso de ella (una tibia) un instrumento del que brota una melodía que expresa su profunda tristeza.

Siku

Conocido universalmente como flauta de Pan, se remonta a tempranas edades. Es criterio aceptado que viniendo del sudeste asiático, pasó a nuestro continente con las corrientes migratorias que poblaron América. Son muchos los nombres con que se conoce este instrumento: antara (Perú), capador (Colombia), rondador (Ecuador), ayarachi, zampoña, huayra, puhura, sico-siku (Bolivia), pfucá (Chile), fusa y siku (Argentina).

Está constituido por un número variable de cañas de distinta longitud con su extremo inferior cerrado por el tabique natural que forma el nudo. Estos tubos van ligados unos a otros en hilera de mayor a menor. La longitud de los

tubos, determinante de la altura del sonido, es variable; los hay de 2 cm el más pequeño hasta 2 metros el mayor. Un siku es sólo medio instrumento porque los sonidos de la escala están repartidos entre dos sikus. Para obtener una melodía es necesario una gran habilidad por parte de los ejecutantes, pues deben hilvanar fluidamente esos sonidos distribuidos en cada instrumento. Este es sin duda el rasgo distintivo del siku y el que lo caracteriza como instrumento colectivo. Una familia de sikus o zamponas está constituida por instrumentos de distintos tamaños denominados: chilli el más pequeño, siguiéndole malta, sanká, y el mayor lakita. Estos nombres los recogimos en La Paz (Bolivia) de un maestro —constructor de estos instrumentos— de origen aymará, Cerapio Mamani Quispa.

Tarka

También llamada anata, es una flauta singular por su fisonomía y por el material con que se construye. El cuerpo de la tarka lo constituye un grueso cilindro de madera, que puede ser de granado o mora, perforado en forma longitudinal, con seis agujeros en la mitad opuesta a la embocadura, sobre un sector rebajado en la madera mediante una talla.

Se hallan ejemplares de diversos tamaños, pero originalmente se construyen en tres medidas típicas de 50, 35 y 25 cm

aproximadamente, determinando una altura sonora distinta para cada instrumento. Se afinan a distancia de intervalo de cuarta, lo que da una sonoridad muy especial al conjunto.

Anata

Es un vocablo aymará que significa carnaval o verano, y según el Padre Ludovico Bertonio, en lengua keshwa significa voz ronca. Este instrumento está ligado a la imaginación supersticiosa del indígena campesino pues, como dijimos, su nombre significa verano, y si se toca en otra estación existe la creencia de que pueden ocurrir desastres en los sembrados, cosechas o cualquier tipo de desgracia. En Perú, Bolivia y Noroeste de la Argentina, son tocadas en grandes bandas por las comparsas del Carnaval.

Moxeños

Flautas hechas con cañas de los jungas, una zona de Bolivia muy cálida y húmeda donde se consiguen cañas de tramos muy largos entre nudo y nudo, condición muy importante para estos instrumentos que llegan a medir más de un metro y medio los más graves.

La familia de moxenos está compuesta por dos tipos: los verticales y los del tipo traversa (macho y hembra). Se tocan en grandes bandas, con bombo y redoblantes, casi exclusivamente para

festividades religiosas. La zona de dispersión de este instrumento no es muy amplia. Se usa únicamente en el Norte de Bolivia.

Pinkillos

Este vocablo en lengua *keskwa* o *aymará* denomina sin distinción a las flautas con canal de insuflación. La dimensión del instrumento varía de uno a otro ejemplar, aunque oscila entre los 30 a 40 cm de largo, con seis agujeros destinados a su ejecución. Rara vez lo tocan mestizos o criollos, lo utilizan casi exclusivamente los indígenas, y es muy común escucharlo entre los pastores. En Bolivia tuvimos oportunidad de ver a una banda muy numerosa de campesinos ejecutando *pinkillos* acompañados por cajas o redoblantes.

Charango

Versión indígena de las *vigüelas* y guitarras traídas por el conquistador.

Generalmente se construye con la caparazón del *kirkincho*, madera laminada o tallada de una sola pieza. En la mayoría de los casos está encordado con 5 pares de cuerdas y su tamaño varía considerablemente según las zonas, pero el más común es el mediano de 35 a 40 cm desde la primera caja al puente. El *charango chico maulincho* o *chillador* mide

aproximadamente 25 cm y el grande, muy usado en el Norte de Potosí y en la provincia de Jamparaez (Sucre) tiene casi el tamaño de una guitarra.

El maestro Mauro Núñez, artesano y ejecutante de *charango*, formó con su conjunto tríos y cuartetos con instrumentos de diferentes tamaños logrando un sonido muy particular.

Guitarra

Instrumento traído por el español y rápidamente incorporado a la música criolla logró arraigarse profundamente, siendo casi inseparable de ritmos como *huaynos*, *bailecitos*, *cuecas*, *zambas*, etcétera.

Bombo

Sin duda el origen del bombo es antiquísimo, es uno de los instrumentos característicos de las culturas primarias. En América del Sur aparece representado en la cerámica *Mochica* y *Chimú*, y ya en esa época se documenta la ejecución con palillos.

En nuestro país la dispersión del bombo se produce en todas las provincias del Norte y Noroeste, pero en Santiago del Estero se caracteriza por la calidad de los instrumentos que fabrican sus artesanos. Los realizan en madera de *ceibo* a partir de un tronco ahuecado; para los parches se usan cueros de animales de la región: *cabritos*, *corderos*, *guanacos*.

Bombo bajo

Es un bombo común con una cuerda agregada al parche, que se estira con una mano, mientras la otra lo pulsa produciendo los sonidos correspondientes como si se tratara de un bajo. El primero en utilizarlo fue el charanguista Mauro Nuñez

Caja

También llamada **tambor**, **wancara** o **tinya**, de existencia muy antigua en América, se usa para redoblar simultáneamente con los golpes del bombo o para acompañar el canto u otros instrumentos.

Mide de 40 a 50 cm de diámetro y de 12 a 15 cm de altura, con dos parches cosidos a los aritos de caña o rama de sauce. Sobre el parche posterior se atraviesa un cordoncillo de cerda o hilo trenzado; es la **chirlera** o **charlera**.

Redoblante

O tambor militar, traído en la época de la conquista, es en esencia un instrumento de **bandas**, infaltable en las tarkeadas, moceñadas, etcétera.

Huanchas

Tumbadoras que utilizaban en Bolivia los negros llevados para trabajar como esclavos en las yungas, cafetales y cocalas. Las huanchas se utilizan para acompañar el ritmo de "saya"; las hay de varios tamaños, con diferentes timbres. Están hechas de latón con parches de cuero delgado. Miden desde 80 cm de altura la más grande hasta 25 o 30

cm la más pequeña, llamada **requinto**.

Cajón

Instrumento típico de la costa peruana y de su música negra. Reemplaza al tambor africano y es producto de la imaginación y la necesidad de los esclavos negros llegados de África al Perú. Hacían percusión sentados en los cajones de frutas, hasta que más adelante surge el **cajón** con características determinadas, por ejemplo: tipo de madera, tamaño y construcción.

Cajita

Instrumento que procede de la costa peruana y se origina en las cajitas de maní. Abriendo y cerrando la tapa, y golpeando a la vez el cuerpo de la cajita con un palito, surgen toques rítmicos que se combinan con los del cajón.

Quijada

Es una quijada de burro que al ser percutida afloja sus dientes, produciendo una sonoridad muy especial. Se usa en la música negra peruana. Junto con el cajón, la cajita y el güiro, forman parte del son de los **diablos**.

C'hajchas

Pezuñas de cabra secadas al sol y enhebradas con un hilo. Al moverlas o frotarlas entre sí, producen un ruido que reemplaza al cascabel de metal.

Ollantay